

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

# **Más allá de las necesidades básicas. Resultados preliminares de un estudio antropológico con destinatarios de programas sociales.**

Liliana Raggio.

Cita:

Liliana Raggio. (2001). *Más allá de las necesidades básicas. Resultados preliminares de un estudio antropológico con destinatarios de programas sociales. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/111>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/Fgc>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

A cuatro años de la creación del municipio de Uxpanapa, la principal preocupación por parte de la primer administración municipal ha sido la integración física del territorio de este municipio. Para ello ha llevado a cabo una serie de obras de infraestructura básica caminera (apertura de brechas o rodadas) que permitan articular las comunidades más alejadas con la cabecera municipal y con los centros rectores locales del municipio (Hermanos Cedillo, La Laguna, Poblado 10 y Poblado

12). Al mismo tiempo, se ha rehabilitado el camino trocal y construido puentes con el objeto de establecer un sistema de comunicación terrestre que permita enlazar mejor y con seguridad a esta zona con el Istmo Veracruzano, desde Suchilapan del Río hasta Río Uxpanapa y desde la Chinantla (la cabecera municipal) hasta Acayucan, Minatitlán y Coatzacoalcos. La comunicación es la obra prioritaria para la integración y desarrollo del municipio del Uxpanapa.

## *Más allá de las necesidades básicas. Resultados preliminares de un estudio antropológico con destinatarios de programas sociales*

Liliana Raggio

### *Introducción*

Este trabajo constituye un paso más en la indagación acerca de los significados presentes en el concepto de necesidades, tal como son percibidos por los sujetos destinatarios de la política social. Dicha política, materializada en los programas sociales, reviste crecientemente un carácter asistencial en el marco de la aplicación del modelo neoliberal en la Argentina y se focaliza en poblaciones definidas a partir de la presencia de necesidades básicas insatisfechas.

Al considerar en la evaluación de los programas la percepción de los destinatarios, creo posible la redefinición del concepto de necesidades en términos más amplios de aquellos solamente ligados a la reproducción inmediata de la vida, con un sentido de inclusión de las múltiples dimensiones de los sujetos.

En un trabajo anterior<sup>1</sup> realizado a partir de entrevistas a receptores de los programas Barrios Bonaerenses, Trabajar, Vida y Promín en el conurbano boanerense encontré que “una ampliación del concepto de necesidades básicas, si se escucha las voces de los destinatarios, incorporaría – además de aquellas ligadas a la reproducción material de la vida, fundamentalmente trabajo- necesidades tales como: el sostén afectivo ante las pérdidas de seres queridos; la exis-

tencia de condiciones más satisfactorias para la crianza de los niños; el sostén económico para que los jóvenes puedan desarrollar un proyecto en su tránsito de la adolescencia a la adultez; el reconocimiento de las capacidades, experiencias, habilidades y saberes de hombres y mujeres adultos, en los que se funda la estima subjetiva e intersubjetiva de las personas, y la existencia para las mujeres, de otros horizontes para la conformación de la subjetividad, que complejizan los roles tradicionales socialmente adjudicados” (Raggio, 2000).

En la presente etapa de la investigación, el análisis de las primeras dieciseis entrevistas en profundidad, avance del trabajo de campo que estoy llevando a cabo en la actualidad con destinatarias del Programa Materno Infantil, en un Centro de Salud del barrio La Boca de la Ciudad de Buenos Aires<sup>2</sup>, revela puntos de contacto con el anterior y permite profundizar en dirección a las necesidades no sólo expresadas como carencias, sino también como proyectos y deseos.

### *“Donde hay una necesidad hay un derecho”*

La frase fue pronunciada por el Ministro de Desarrollo Social<sup>3</sup> en la plaza de un pequeño pueblo de una provincia del Noroeste argentino, ante una multitud de lu-

chadores sociales- "piqueteros"<sup>4</sup> - que desde hacía días cortaban las rutas, como tantos otros en otros puntos del País, demandando pan para sus hijos y el cumplimiento de las promesas gubernamentales de otorgamiento de Planes Trabajo.

Las protestas sociales se han venido acrecentando desde hace meses en una situación socioeconómica sin precedentes desde el año 1991. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), la última onda de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada en mayo de este año, reveló que se acrecentó en 413.000 personas la cantidad de población que en la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense se encuentra debajo de la línea de la pobreza. Sobre una población de 12,1 millones de habitantes el 32,7%, casi 4 millones, son pobres, es decir, no logran con sus ingresos cubrir una canasta básica de alimentos y servicios. Dentro de esta cifra el mayor crecimiento se verificó en la cantidad de personas que se encuentran debajo de la línea de indigencia, es decir que no cubren ni siquiera las necesidades de alimentación, 355.000 de los 413.000. Los datos de la pobreza proyectados al conjunto de la Argentina darían como resultado la existencia de 15 millones de pobres es decir, el 41% de la población total<sup>5</sup>.

"Donde hay una necesidad hay un derecho" es una consigna acuñada en la época del primer gobierno peronista donde la extensión de los derechos sociales se correspondió con la categoría de trabajador, resultando entonces en una ciudadanía no universal, pero potencialmente universalizable en un horizonte -al menos teórico- de pleno empleo.

Si, como efectivamente quedó de manifiesto a través del aplauso cerrado que cosechó el Ministro, la frase sigue interpelando a trabajadores y desocupados es porque supone la participación concebida como derecho y no cómo dádiva en, al menos una parte, de la riqueza socialmente producida. En este punto necesidades y derechos se articulan en un marco normativo, la legalidad estatal, que es uno de los contextos de significación en que somos constituidos los sujetos.

No obstante, esta legalidad viene siendo redefinida, como consigné en el artículo más arriba citado, como consecuencia de las transformaciones producidas en el modelo de acumulación que al cambiar la relación capital- trabajo, en desmedro de éste último<sup>6</sup>, necesariamente tuvo como consecuencia desregulaciones sucesivas que culminaron con la instauración de leyes que legitiman la nueva situación lo que en nuestro país se expresó en el ámbito del trabajo en la Reforma La-

boral, plasmada en la Ley de Empleo Estable sancionada en el año 2000.

Por otra parte, otras variables macroeconómicas debieron ajustarse y continúan ajustándose para posibilitar la transferencia desde el trabajo al capital, entre ellas la reducción del gasto estatal en los salarios del sector público, en las asignaciones de la seguridad social- jubilaciones y pensiones- en el presupuesto destinado a salud y educación y en las partidas destinadas a los programas sociales. Estas medidas encontraron el punto más insoportable de condensación en la reciente Ley del Déficit Cero destinada a equilibrar las cuentas del sector público con el objetivo de cumplir con los compromisos de la deuda contraída por el estado con los acreedores externos.

Este es el escenario donde la demanda de los "piqueteros" por los Planes Trabajar, expresan la necesidad extrema y la reivindicación del derecho a la vida para sí y para sus hijos, y éste el escenario donde los programas de asistencia focalizada como es el caso del Plan Trabajar<sup>7</sup> pero también otros de asistencia alimentaria, como el Vida, o los alimentos que se entregan en los comedores comunitarios, redefinen permanentemente a los ciudadanos sujetos de derechos, en "beneficiarios de la ayuda social".

En este marco una de las preguntas fundamentales que orienta la investigación está referida a cuáles son las posibilidades, para sujetos que se encuentran en situaciones de gran precariedad económica de imaginar la satisfacción de necesidades que trascienden la reproducción material inmediata y para expresar proyectos y deseos que los colocan más allá de las necesidades básicas.

### *Una aproximación teórica a la distinción / relación entre necesidades cuantitativas y radicales; necesidades, deseos y proyectos*

El esfuerzo por distinguir tipos de necesidades y por trascender una interpretación cuantitativa y aislada de algunas necesidades o grupos de necesidades es una propuesta claramente política. El sentido es intentar problematizar la desigualdad que está presente cuando se definen/ aislan algunas necesidades que resultan supuestamente cuantificables, y se las considera básicas. Es decir, ¿cuánto de educación, cuánto de trabajo, cuánto de salud será el mínimo indispensable a través del cual se expresa el reconocimiento de mi con-

dición de humano en esta sociedad y cuánto más es posible, y en la práctica se realiza para otros?.

Las necesidades constituyen un sistema que, significado socio culturalmente en cada momento histórico, provee del marco de lo que se define como esencial a la definición de humanidad, es decir, no sólo qué se me reconoce socialmente como cualidad de humano sino también a través de que necesidades y aspiraciones me constituyo y reconozco yo como ser humano. En este marco intentar distinguir necesidades cuantitativas o cuantificables de necesidades radicales o cualitativas, es un recurso que posibilita plantear el derecho a la satisfacción de necesidades que van más allá de la reproducción de las personas en condiciones de subordinación, sólo como fuerza de trabajo.

Al respecto Heller (1996) plantea que si bien todos los tipos de necesidades pueden ser satisfechos de forma cualitativa, por definición "radicales son las necesidades propiamente espirituales" porque demandan una satisfacción imposible de cuantificarse. "radicales son las necesidades que reclaman una satisfacción cualitativa...las necesidades radicales constituyen la diferencia, lo único, lo idiosincrático de la persona singular".

La primera cuestión entonces es discutir la cuestión de la satisfacción de las necesidades sólo en términos cuantitativos, luego en el registro de las necesidades radicales cabría preguntarse cómo se relacionan necesidades y deseos, ésta distinción es más que compleja. Reconociendo que en ambos casos se trata de valores sociales, nunca individuales, existen diversas posiciones teóricas que toman alternativamente a unas y otros como situados en la base de lo que impulsa y motiva a los sujetos: ora las necesidades son más importantes porque se asocian a lo ineludible (puedo desear algo que no necesito), ora los deseos constituyen la base de la conformación de las necesidades.

En este trabajo intento distinguir necesidad de deseo siguiendo a quienes consideran que la necesidad en tanto está ligada a un objeto, es necesidad de algo, en cambio el deseo puede aparecer más difuso pero no deja de ser un poderoso impulso, tanto en la conformación de nuevas necesidades como fundante de las relaciones sociales<sup>8</sup>. Esta distinción me resulta útil para caracterizar aquello que en los relatos aparece como el deseo de afecto o que está expresado en relación con los afectos.

Por último, la distinción entre necesidad/proyecto responde a interpretar aquellas cuestiones que, formuladas como orientaciones hacia el futuro, representan la

potencialidad de transformación de las actuales condiciones de vida, aunque sea como mera imaginación. Al respecto Heller (op.cit.) señala que Sartre sugirió la distinción entre manque (carencia) y projets (proyecto o plan) para diferenciar las necesidades existentes como conciencia de la existencia de una necesidad, de la conciencia de las formas de satisfacción de necesidades y una actividad consciente respecto de la satisfacción de esas necesidades.

### *Algunos comentarios metodológicos*

Desde el punto de vista metodológico cabe realizar brevemente algunas precisiones, en primer lugar respecto de la técnica. Las entrevistas en profundidad, que en algunos casos casi constituyeron historias de vida, si bien estuvieron pautadas básicamente en relación con la valoración del Programa Materno Infantil y las prestaciones del Centro de Salud, se fueron construyendo en el diálogo con las mujeres sin una estructura predefinida, para posibilitar que fueran apareciendo en los relatos diversos significados en relación con su vivir cotidiano.

En segundo lugar, en todos los casos las entrevistas concluyeron con una pregunta dirigida precisamente a relevar necesidades en el sentido más amplio, y para no condicionar la respuesta en dirección a las carencias materiales, pregunté: si pudiera imaginar ¿cómo le gustaría que fuera su vida, qué le gustaría hacer?. Por otra parte, en el análisis de las entrevistas tuve en cuenta cuáles aparecen como necesidades aún cuando no las digan; cuáles aparecen explícitamente como necesidades, cuáles como proyecto y cuáles como deseo - toda vez que sea posible una separación tan tajante -.

En este sentido, es claro mi involucramiento, explícito en el texto en más de una oportunidad, ya que aquellas que yo considero necesidades, están presentes<sup>9</sup> desde la misma situación de entrevista. Es a partir de allí que interpreto en los relatos de las mujeres y muchachas, necesidades proyectos y deseos aun cuando no estén expresamente formulados.

Por último, el análisis está referido a las condiciones de vida y el momento del ciclo vital de quien relata, poniendo especial atención en trabajar si esas condiciones se relacionan con la expresión de un tipo particular de necesidades; y en la comparación con los resultados del trabajo anteriormente citado.

## *La incorporación de la dimensión cualitativa en la evaluación de los programas*

En el trabajo ya citado, que constituye el antecedente del presente, fundamenté la importancia del abordaje cualitativo en la evaluación de los programas sociales en su doble dimensión: una teórica referida a los significados que los sujetos expresan acerca de sus prácticas cotidianas (la crianza de los hijos, el cuidado de la salud, la percepción de su vida presente y la proyección o no hacia el futuro) y el rol que juegan en ellas las prestaciones que reciben de los programas.

Metodológicamente, este tipo de investigación que a través de técnicas como la observación y las entrevistas en profundidad, supone un compromiso particular de quien está realizando la evaluación, en la construcción del dato en el mismo proceso del trabajo de campo. En esta etapa de la investigación, "la puerta de entrada" para aproximarme a la percepción de las necesidades de mujeres de los sectores populares, es la valoración que realizan de las prestaciones del Programa Materno Infantil y de la atención en el Centro de Salud.<sup>10</sup>

Al indagar acerca de otros programas asistenciales, encontré además que dos de las mujeres<sup>11</sup> han sido destinatarias del Plan Vida, otras dos recibieron en algún momento el Plan Trabajar y otras tres acuden actualmente a un comedor comunitario cercano al Centro de Salud.

A partir de la pregunta acerca los programas, se despliegan los relatos que, en cada caso, tienen como eje las distintas preocupaciones y angustias de estas mujeres y en donde aparecen de modo, explícito algunas veces e implícito otras, sus necesidades materiales y afectivas, las estrategias que desarrollan sus familias para vivir cotidianamente.

## *Las condiciones de vida de las entrevistadas y sus familias*

La importancia de considerar las condiciones de vida para la interpretación de los relatos acerca de las necesidades, es claramente una opción teórica. Desde esta perspectiva, el lugar ocupado en la estructura social por los sujetos -su condición de clase- y al mismo tiempo, las prácticas que cotidianamente desarrollan en el proceso de reproducción material y simbólico de

sus vidas y las de sus familias, constituye la matriz en la que complejamente se producen las percepciones acerca de sí mismas, de sus relaciones afectivas, de su vida presente, y de sus proyecciones hacia el futuro.

Cabe añadir que estas condiciones de vida, se modelan y transcurren en un marco de significaciones culturales -mundo de la vida<sup>12</sup> - que corresponde a la sociedad en su conjunto donde el habitus de clase<sup>13</sup>, no conforma el único elemento a partir del cual se produce y reproduce la interpretación de la realidad, sino que orienta las percepciones y provee de un marco para las prácticas, que puede ser trascendido a partir de la experiencia vital.

Es en ese sentido que el análisis apunta a indagar hasta qué punto, situaciones de gran vulnerabilidad social y precariedad económica, tienen como correlato sólo la expresión de necesidades inmediatamente ligadas a la reproducción material, punto de partida para la definición de las denominadas necesidades básicas; esto no implica desconocer que aquellas están igualmente presentes en el centro de las preocupaciones de estas mujeres.

Por ello se presentan a continuación: el nivel educativo alcanzado, la inserción laboral de las mujeres y sus parejas, la cantidad de hijos y la situación habitacional. Está última tiene una particular especificidad ya que la mayoría de las mujeres entrevistadas vive en "conventillos".

De las 16 mujeres entrevistadas, cinco de ellas que tienen actualmente entre 21 y 30 años estudiaron hasta 3er año de la escuela secundaria, otras tres completaron la escuela primaria, una tiene primaria incompleta y no hay datos para las otras siete. En cuanto a la situación de pareja sólo cuatro de ellas no tiene pareja en la actualidad. La situación laboral de las parejas de las doce mujeres restantes presenta cierta estabilidad sólo en tres casos, un mozo de confitería, un carnicero que se desempeña en un Supermercado y un ayudante de escultor que trabaja hace muchos años con el mismo artista. Otros tres tienen contratos precarios, uno no trabaja y los cinco restantes hacen changas. En tres de los relatos aparece insinuada la ilegalidad en la forma de conseguir dinero por parte de los compañeros o maridos.

En relación con la inserción en el mercado de trabajo de las mujeres, cuatro de ellas están desocupadas, las tres que trabajan lo hacen en limpieza de casa particulares y/o empresas, y nueve no trabajan. Si se observan las trayectorias laborales del conjunto, independien-

temente de que en la actualidad estén trabajando o no, sólo una mujer actualmente desocupada trabajó como empleada en una editorial. El resto ha trabajado siempre en limpieza, alternando esta ocupación con eventuales participaciones en algún Plan Trabajar en donde se han desempeñado, en un caso limpiando plazas, en otro, al cuidado de bebés en una guardería. Esta situación se presenta independientemente de la edad y del grado de instrucción alcanzado.

La posibilidad o imposibilidad de trabajar para estas mujeres reconoce en principio factores estructurales tales como el déficit de puestos de trabajo en sectores productivos, y el progresivo deterioro económico de aquellos grupos sociales que emplean a mujeres para realizar tareas domésticas.

Con ellos se combinan los efectos de los comportamientos reproductivos que básicamente inciden en la cantidad de hijos, las edades de los niños y el embarazo. En este grupo de mujeres, de las nueve que no trabajan, dos de ellas están embarazadas y siete tienen bebés menores de un año, entre ellas, una tiene ocho hijos.

Por otra parte, el recurso de dejar a los niños al cuidado de un pariente se complica en estas familias, ya sea porque hermanas y madres se encuentran en la misma situación o porque el número de niños es grande. No aparece en ningún caso la opción de que los niños queden al cuidado de los maridos. De las tres entrevistadas que actualmente trabajan, una es una mujer de 55 años y en los otros dos casos, se trata de muchachas jóvenes cada una con dos niños, que quedan al cuidado respectivamente de una madre enferma y de suegros muy mayores. Los comportamientos reproductivos merecen un párrafo aparte.

El sentido común, no sólo de los otros sectores de la sociedad sino también de una parte de los profesionales de la salud y de la asistencia que trabajan con los sectores populares, coloca en estas mujeres atributos de ignorancia, desinterés y falta de previsión, supuestamente ausentes en otros sectores de la sociedad con respecto de los comportamientos reproductivos.

Sin embargo, cabe señalar que, junto con la histórica desinformación acerca de los métodos anticonceptivos y la dificultad a su acceso<sup>14</sup>, existen otros factores que merecen ser advertidos. En las entrevistas apareció claramente en varias mujeres la decisión de controlar la natalidad por lo que están acudiendo a los talleres de procreación responsable, a través de los cuales se les entregan los anticonceptivos, no obstante, dos de ellas manifestaron que habían quedado embarazadas aun utilizándolos<sup>15</sup>.

J, tiene 37 años, este es su tercer hijo, tiene un varón de 18 años, una nena de 9, y este bebé. En verdad vino a la charla de métodos y le pareció bien, se va a poner el DIU. Quedó embarazada del menor usando inyecciones empezó a engordar tenía como la pierna más hinchada, cuando se dió cuenta estaba de 2 ½ meses. Ma C. tiene 4 chicos, el mayor de 7 años, luego una niña de 6, y la nena más chica de 2 años. "Mis cuñadas me gastaban cuando quedé porque había dicho que no quería más chicos. Me estaba cuidando, tomaba pastillas pero eran muy débiles y quedé embarazada igual, estaba amamantando y no me di cuenta y empecé a engordar y es que estaba embarazada".

Comenté el hecho de que las señoras dijeron haber quedado embarazadas usando anticonceptivos, con la directora del Centro de Salud. La profesional corroboró que existen anticonceptivos de baja calidad que tienen mucho menor efectividad que otros. Es decir, que a los condicionantes antes mencionados hay que añadir otro, que impide planificar la familia.

Existe todavía otro factor de un orden totalmente distinto relacionado claramente con lo afectivo, que de acuerdo con mi experiencia no es en modo alguno privativo de las muchachas de los sectores populares, y se hace evidente con cierta frecuencia. Es la decisión, más o menos consciente en edades tempranas, de seguir adelante con el embarazo o definitivamente buscarlo, como modo de construir un proyecto y crear un lazo afectivo trascendente.

M, 25 años, tuvo su primer hijo a los 18 años "porque me sentía muy sola, a su alrededor todos tenían hijos, quería tener a alguien con quien compartir".

Once de las entrevistadas viven en conventillos del barrio La Boca, en las inmediaciones del Centro de Salud. Sólo dos alquilan un departamento también muy cerca del Centro, de ellas, una se mudó hace un par de años, antes también vivía en un patio. Una de las dos restantes se mudó recientemente desde la Pcia. de Bs. As. porque su marido consiguió trabajo y está provisoriamente viviendo con sus suegros y la otra, que se crió en un patio donde aun viven su madre y hermana, vive con su pareja. en la Pcia. de Bs. As.

La precariedad habitacional que conlleva vivir en el conventillo -patio- como lo denominan sus habitantes, modela de un modo muy particular la cotidianeidad en la que se combinan los peligros, fundamentalmente para los niños pequeños, derivados de la infraestructura deteriorada con la arbitrariedad de los dueños y la constante inestabilidad ante el peligro del desalojo<sup>16</sup>.

Ma. Vive con su pareja y ocho hijos, "el otro día se cayó uno de los chicos por la escalera".

Li, su marido y los cuatro hijos viven en un patio, allí nació; ahora no está pagando el alquiler y el dueño, que es mafioso, le pegó, pero ella no hizo la denuncia porque no le iban a creer. Varias veces repite que necesita una asistente social para que venga a ver cómo vive, "como se llueve en la pieza" ahora el dueño le cortó el agua y le va a clausurar el baño.

Lo, vive en un patio a dos cuadras del Centro desde que tiene 1 año... son 14 familias viviendo en el patio, muchas son sus parientes. En el patio están al borde del desalojo porque el dueño no paga más los impuestos desde que se murió la mujer que aparentemente los pagaba. No avisó de esta situación a los inquilinos y ahora pareciera que el desalojo es inminente, está interviniendo en esta situación el Concejal J. del Centro Vecinal en el sentido de tratar de encontrar alguna solución.. "No sé a dónde vamos a ir", tienen algunos parientes en Tucumán y un tío en Florencio Varela pero "queda muy lejos".

Al mismo tiempo, ligada no sólo a los bajos ingresos sino también a la falta de "garantes" ya que en algunos casos los precios no difieren de un alquiler, la vida en el conventillo condiciona las opciones imaginables en relación con el futuro propio y de los hijos<sup>17</sup> y supone una identidad diferenciada —del villero, por ejemplo- y también asumida como estigma<sup>18</sup>; no en vano las mujeres se refieren al patio y no al conventillo.

E, antes vivía en el conventillo, cuando fue de visita su actual consuegra tuvo una actitud despectiva porque ellos vivían en el conventillo. E. atribuye a esa situación la ruptura con su hijo al que no ve en la actualidad... es por culpa de la nuera y de la familia de ella que el hijo no quiere verla. "Tienen humos pero son empleados como nosotros, "mi hijo era sodero, la madre de ella (de su nuera) trabaja de niñera y el padre es empleado en una fábrica, son empleados como nosotros".

### ***La vulnerabilidad, la vulnerabilidad de género y la caída***

La descripción anterior da una idea de la vulnerabilidad en la que desarrollan su vida estas mujeres y sus familias. Me parece más adecuado el concepto de vulnerabilidad y no el de exclusión para interpretar la situación en las que se encuentran las entrevistadas porque tal como lo plantea Castels (1997), no puede trazarse una línea divisoria clara entre situaciones de mayor o menor grado de inclusión en lo relativo a la

situación salarial, la educación o la vivienda y, por otra parte, siempre existe algún tipo de inclusión en la sociedad.

Toda una gama de lazos relacionales, la implementación de estrategias en relación con el mercado, con la asistencia social, el uso de los servicios de salud en el Centro de Salud y hasta la presencia de aspiraciones que parecen estar tan alejadas de las condiciones objetivas de vida, presentes y casi seguro futuras, dan cuenta de diversos tipos de inclusión.

Debido a que las entrevistas fueron realizadas con mujeres- y también porque mi propia condición de mujer orienta mi percepción de modo particular y produce situaciones de identificación —es que la vulnerabilidad de género, en estas condiciones de vida, aparece con un peso muy significativo.

Historias que refieren en algunos casos a madres y abuelas golpeadoras, en otros a parejas que las maltratan a ellas o a los hijos (en un par de relatos el maltrato está vinculado con problemas de alcoholismo) con trayectorias de abandono de la escolaridad, un ingreso muy temprano al mercado de trabajo y con más de un hijo, la vulnerabilidad de estas mujeres es muy grande y les deja poco margen para mejorar esas condiciones. Directamente relacionada con la vulnerabilidad, ya que es un componente ineludible, está la situación de caída desde una mejor situación, por disminución de los ingresos vinculada a la pérdida o el cambio de trabajo, u a otras situaciones familiares. Tal como lo expresa Bourdieu (1999), además de la pérdida del empleo existen otras situaciones que podrían ser caracterizadas de individuales y contingentes pero que, sin embargo, "no son sino causas ocasionales que al actuar como un disparador, desencadenan efectos también inscriptos en estado potencial, en ciertas condiciones económicas y sociales".

Es en esas condiciones de vida que las mujeres y sus familias desarrollan una serie de estrategias tales como, la percepción de las prestaciones del Centro de Salud - entre ellas la leche del PMI- del Plan Vida, del Plan Trabajar, el Comedor Comunitario; las reciprocidades familiares, en algún caso contraprestaciones sexuales, y presumiblemente actividades ilegales.

### ***Nuevamente las estrategias***

Aun cuando pareciera haber caído en desuso- fue muy utilizado durante los años 80, en la comprensión de las condiciones de reproducción de los sectores populares<sup>19</sup> - el concepto de estrategias me sigue pareciendo apropiado para intentar explicar en la actualidad el



desenvolvimiento de vida cotidiana de la población en situaciones de pobreza extrema, tales como las descritas al comienzo de este trabajo.

En las definiciones que acá se adoptan queda subrayado que no se trata de arreglos individuales, de manipulaciones de los individuos, sino de opciones socialmente conformadas que si bien dan cuenta de la creatividad de los sujetos también expresan los límites estructurales del abanico de posibilidades<sup>20</sup>. Por otra parte, no necesariamente todas las estrategias se viven como opciones plenamente conscientes, en algún caso son más percibidas como estrategias por quien escucha que por quien relata.

Las distintas combinaciones son utilizadas por mujeres que viven desde hace años en una situación de pobreza estructural, inmersas en la precariedad habitacional del conventillo; en algunos casos han vivido toda su vida allí, en otros, son migrantes del interior del país o de países limítrofes que han venido a la ciudad en busca de trabajo y encontraron en las tareas domésticas y la vida en la pieza del conventillo la única posibilidad de sobrevivencia.

Pero en otros casos, la caída desde una mejor situación económica por una drástica disminución en los ingresos o una situación familiar dramáticamente imprevisible es reciente, y entonces además de comenzar a recibir la leche, aparece otra estrategia: la venta de electrodomésticos y muebles que se adquirieron en épocas de mayor salario.

S acaba de retirar la leche en el C d S, también retira el bolsón de mercadería en un Comedor). Ante mi pregunta me dice que todo es "una gran ayuda", no tiene trabajo. Le pregunto como se arregla, se ríe y me dice "un vecino me ayuda".

So, Toda su vida trabajó, de doméstica y en empresas de limpieza, dejó de trabajar a partir del nacimiento de su hijo menor, porque tenía que hacerlo de noche. Su marido es chapista, sus 2 hijos mayores trabajaban con él, ahora hace 7 meses que están presos. "estamos arruinados económicamente, hay poco trabajo, mi marido tiene changas, mis hijos trabajaban con el padre y hacían el secundario de noche, ahora ellos no aportan. Además cada vez que van a Ezeiza (a visitarlos al Penal) les sale 60\$, y tiene que darles plata para que se compren cosas en el penal". Tuvo que vender todo lo que habían podido acumular, heladera, combinado, TV, video, suspendieron el cable, "lo único que dejé es el TE para poder comunicarme con mis hijos".

## *Los programas y su valoración*

### *El programa materno infantil<sup>21</sup> y su implementación en el centro de salud*

El Programa Materno Infantil (PMI), creado hace aproximadamente 50 años, depende en la actualidad de la Dirección Nacional de Atención Médica del Ministerio de Salud de la Nación, se implementa en todo el ámbito nacional a través de los efectores -centros de salud y hospitales- y su ejecución es provincial. Originariamente fue concebido como un programa universal que diera cobertura de salud a todas las mujeres y los niños del territorio nacional. Posteriormente la población objeto se acotó a las mujeres embarazadas y los niños hasta 6 años, incorporándose a los adolescentes en la década del 90.

Desde el punto de vista nutricional, que corresponde a la ración de leche en polvo, la población objeto son las mujeres embarazadas, puérperas y nodrizas, los niños de hasta 2 años y los desnutridos hasta 6 años. En el nivel nacional, los fondos para la leche se distribuyen teniendo en cuenta la población con necesidades básicas insatisfechas (NBI) del censo de 1991, por lo que la universalidad originaria quedó focalizada al grupo poblacional arriba mencionado, que acude a los centros de salud y hospitales ubicados en áreas geográficas con una alta concentración de población con NBI. Los dos componentes fundamentales del Programa son el cuidado de la salud materno infantil y la complementación alimentaria; la responsabilidad de la ejecución del primero recae sobre cada una de las jurisdicciones, reservándose la Nación -formalmente- el seguimiento de las acciones y la normatización de los controles. La complementación alimentaria consiste en la entrega de leche entera en polvo, los fondos provienen en su totalidad de la Nación y cada jurisdicción realiza el trámite licitatorio para la compra de la leche. Además de las especificidades de la implementación en cada una de las jurisdicciones, están presentes también aquellas que existen en cada uno de los efectores. En ese sentido, se transcribe a continuación la entrevista realizada a la enfermera encargada de entregar la leche en el Centro de Salud. En su relato aparecen las modalidades que en este efector se utilizan para llevar adelante el cuidado de la salud a través de la entrega de la leche.

Existen dos requisitos para recibir la leche: que las madres lleven a los niños a los controles pediátricos y



que concurren una vez al mes al taller que dan las profesionales y también ella, acerca de diversos temas: crecimiento y desarrollo, inmunización, lactancia, estimulación temprana, etc. La leche se entrega a todos los niños sanos de más de 6 meses y hasta 5 años. Antes de los 6 meses tiene que haber una indicación del pediatra porque es importante estimular la lactancia "todas las mujeres tienen leche" le comento que puede suceder que a veces no tengan, me responde "casi siempre", le digo que si la mamá está desnutrida puede ser que no tenga, responde "tiene leche, por ahí está mal anímicamente, dar de mamar es un trabajo, pero hay que estimularlas para que lo hagan"<sup>22</sup>.

Si los nenes tienen menos de 2 años reciben 3 cajas de 1kg. cada una por mes, si tienen entre 2 y 5 años, 2 cajas. Las embarazadas y las que amamantan también reciben 2 cajas por mes. "Los casos sociales también reciben", pregunto que es un caso social, me responde "una mamá sola con muchos chicos, aunque los chicos tienen más de 5 años también retira la leche". Las embarazadas para recibir la caja tienen que hacer los controles. Todas las mamás tienen una tarjeta, donde les anotan cuándo retira la leche, y a su vez el Centro tiene sus tarjetas y registros. "Ahora también les tenemos que pedir el documento". Le pregunto que pasa si no tienen el documento. "Le damos igual, pregunto para qué pedir el documento "yo supongo que será para cruzar para que no retiren en más de un lugar", contrariada me dice "ya no saben que inventar" (refiriéndose a las directivas emanadas de las autoridades de Salud de la Ciudad de Buenos Aires).

### **Valoración de las prestaciones del pmi**

En todos los relatos la leche aparece como "una gran ayuda", en dos de ellos aparece cuestionada levemente la calidad, pero en modo alguno el Programa, por el contrario, la percepción es la de un recurso inestimable que posibilita la alimentación de los hijos cuando no hay otras opciones, complementado con la asistencia a un comedor comunitario. A la inversa como se menciona más adelante no se utiliza si no se trata de una necesidad extrema. En general no hay información cierta de cuáles son las condiciones para recibirla, la edad de los niños, y la cantidad de cajas. Una sola muchacha señaló la asistencia a los talleres como requisito para recibir la prestación.<sup>23</sup>

S, 27 años, cuatro nenas, la menor tiene 5 meses: Acaba de retirar la leche, también retira el bolsón de mercadería en un Comedor) Ante mi pregunta me dice "todo es una gran ayuda".

S, 42 años, tiene además de otros tres hijos grandes un bebé de 1 año y medio y está embarazada: el Hospital es excelente y la leche también. Le pregunto si es necesario cumplir con algún requisito para recibir la leche me dice que "no, ninguno", ella recibe por ella y por su bebé.

G, 21 años, dos hijos uno de 2 y otros de 4 años: Ella retira 4 cajas de leche por mes 2 para cada chico, la leche "es una gran ayuda". Le pregunto por el comedor, me comenta que a veces va y sus nenes van siempre, Le pregunto si la comida es buena, me dice que si que van muchos chicos y también mamás que no tienen trabajo. Sus hijos comen en el comedor y después almuerzan en su casa la comida que les cocina su madre, también que es "una gran ayuda".

Ma. 39 años, 8 hijos la hija mayor tiene 15 años y la menor 11 meses: La leche "la ayuda mucho, todos los chicos toman leche, cuando no hay comida lo único que tengo es la leche que la estiro para que le dure para todo el mes". Le pregunto cuánta leche recibe, me dice que como la conocen le dan una caja (la caja tiene 12 cartones de 1kg. cada uno, seguramente es uno de los "casos sociales a los que se refería la enfermera). "Antes la leche que le daban (cree era Kasdorff) le se-caba el vientre a los chicos, esta es buena".

### **Los otros programas<sup>24</sup>**

Como se mencionó anteriormente, dos de las mujeres en algún momento participaron del Plan Trabajar y dos recibieron/reciben el Plan Vida. En relación con el primero, no existe una crítica hacia el carácter asistencial del programa como aparecía en el trabajo antes citado, Raggio (2000) sino a la transitoriedad del beneficio que impide toda posibilidad de planificación. Desde esa óptica en estos dos casos, al igual que en Raggio (op.cit.) tampoco debería ser considerado "verdadero trabajo".

Lo.. Trabajaba en una Guardería cuidando bebés (entre ellos, la suya). Le parece que el Plan está bien, a ella le gustaba trabajar en la Guardería, le parece mal que lo den sólo por un tiempo y luego se corte.

Li. Le pregunto que opina de los Planes Trabajar le parece bien, "pero trabajar 4 meses no me sirve, si quiero comprar una cama a crédito, no tengo para pagar las cuotas".

Coincidentemente en la valoración que las dos mujeres realizan del Plan Vida, reaparecen como en el anterior trabajo, tanto la ayuda que significa para alimentar a los niños en situaciones de gran precariedad como el estigma que conlleva recibir el alimento.

M. recibe el Plan Vida a su marido no le gusta, le pregunto por qué dice "que le da vergüenza"...para ella "El Plan Vida, es una ayuda, si no tengo nada busco en el aparador y hay algún fideo o arroz".

MC. es receptora del Plan Vida, por todos sus chicos, aún por el mayor "porque su cuñada es manzanera así que a ella le daba para todos los niños. El Plan vida la ayudaba por lo menos, recibía la leche todos los lunes y también el resto de la mercadería".

En cuanto a la asistencia alimentaria que reciben en el comedor también es valorada como una gran ayuda como aparece en algunos de los testimonios ya citados, sin embargo, en una de las entrevistas aparece una crítica muy fuerte al manejo supuestamente corrupto de la prestación alimentaria.

Ma, su marido y los chicos comen en el comedor, el mismo que ya fue citado en otras entrevistas. "Lo maneja un puntero político E. que roba, venden la comida, es político y curra, la gente que trabaja allí cobra 200\$ por trabajar desde las 8,30 hs hasta las 17 hs. Todo es un curro, yo no puedo decir porque lo necesito para que coman mis hijos". Cuando le comento que voy a ir al comedor para hablar con la gente me pide por favor que no vaya a decir lo que me está contando.

### ***Necesidades, proyectos y deseos***

Al comienzo de este trabajo quedó planteado que el eje fundamental lo constituye la indagación en torno de la posibilidad de expresar otras necesidades, más allá de las ligadas a la reproducción inmediata de la vida, para sujetos que se encuentran en condiciones de vida de extrema vulnerabilidad y a quienes los programas sociales definen como "portadores de necesidades básicas insatisfechas". Por ello, en los relatos y las respuestas intenté distinguir necesidades, proyectos y deseos aunque de acuerdo con lo expresado en la aproximación teórica las distinciones netas son bastante complejas.

### ***Las necesidades***

Entre las necesidades, de manera espontánea y explícita aparecen la necesidad de trabajo y la de vivienda. Se trata de mujeres de edades diversas y todas ellas con trayectorias laborales casi exclusivamente desarrolladas en relación con la ocupación de empleadas domésticas o de limpieza de empresas y con situaciones de una particular precariedad habitacional como fue descrito anteriormente. En los testimonios que siguen se expresan estas necesidades: Lo; "trabajar en la guardería estaba bien", Si. "trabajar" ,E. que haya

trabajo, que los hijos tengan trabajo", Sa. "trabajar en la limpieza".

Cuando la necesidad de trabajo no se explicita, igualmente aparece en el relato bajo la descripción de la desocupación y búsqueda de trabajo en algún caso combinada con la inscripción para acceder a un Plan Trabajar:

J. "fui despedida hace 2 años y 7 meses...de un día para otro la editorial presentó quiebra....a veces ayudo a una señora con la plancha y también cambio cierres". En las necesidades expresadas en torno de la vivienda pueden observarse distintas aspiraciones que sin duda están relacionadas, entre otras, a las condiciones de vida actuales y por lo tanto al horizonte de posibilidades que estas mujeres vislumbran.

La idea de la propiedad sólo fue expresada por una muchacha, quien junto a su marido presenta una situación laboral más ventajosa que casi todas las entrevistadas. Su marido es mozo en una confitería, donde hace mucho que trabaja, y si bien recientemente le redujeron el sueldo, unido éste a los ingresos de ella, que trabaja realizando tareas de limpieza, pueden pagar el alquiler de un departamento. Es uno de los dos casos en que las mujeres entrevistadas y sus familias no viven en un patio. La casa propia, aunque lejana y formulada como deseo, constituye para ella un horizonte posible: M. "mi deseo? Tener casa propia"

En otras entrevistas la idea de propiedad no aparece y entonces, aun cuando sea en una pieza de conventillo, la aspiración es la de una mayor privacidad, así lo dice una muchacha que a causa del maltrato de su marido está ocupando con sus niños la misma habitación donde viven su madre, un hermano y una sobrina hija de otro de sus hermanos:

G. Lo que más le gustaría es tener una pieza para ella sola y sus chicos.

O, como sucede en otra entrevista, en el mismo relato rápidamente se pasa de la casa a la pieza y de la pieza a imaginar una cama para cada uno, en un testimonio de quien se ha criado y ha vivido toda su vida en ese patio: L. "una casa con habitaciones para todos los chicos", después se corrige "aunque estén juntos que cada uno tenga su cama".

En los relatos la necesidad no surge siempre de manera explícita, sin embargo y por contraste, comenzar a ser destinataria del PMI, básicamente recibir la prestación de la leche para los niños y para sí, marca el reconocimiento de la necesidad y la caída desde una mejor situación económica:

J. Le dijo al marido que iba a hablar con la Dra. para recibir la leche porque la leche en polvo sale 3,90, así que recién ahora va a recibir la leche. "Antes no la necesitaba le dejaba el lugar a otros"..... Remarca más de una vez que no quiere traer hijos al mundo para que sufran "el no espera" señalando a su nene, "pide la papa y yo no le puedo decir que no hay o escucharlo llorar de hambre".

### **Los proyectos**

Continuar estudiando aparece como proyecto en muchachas jóvenes que abandonaron la escuela secundaria. En un caso se dejó de estudiar a causa del embarazo, en otros, la necesidad familiar de recibir un aporte económico actuó como prohibición para continuar los estudios. En el primer ejemplo, el estudio, junto con la necesidad de trabajo aparece como proyecto un tanto difuso: Lo. 21 años: "Terminar la secundaria" -había pasado a 4to. año-.

En otros, se piensa en el estudio con cierta nostalgia: S que tiene 27 años dejó de estudiar en 3er año porque tenía que trabajar, "trabajaba en casas de familia haciendo la limpieza", espontáneamente me comenta que las materias que más le gustaban eran inglés, historia y contabilidad, literatura era la que menos le gustaba. G es hermana de S tiene casi 22 años comenzó a limpiar con cama adentro a los 13 años y llegó a cursar hasta 3er año de secundario igual que su hermana." "Fuí la mejor alumna del colegio y me dieron una beca para que estudiara computación pero mi mamá no me dejó estudiar. Le pregunto porqué y me cuenta " un hermano mayor que la defraudó, él decía que iba a la escuela y se iba a la casa de una señora a ver televisión, mi mamá, pensó que yo iba a ser igual y no me dejó seguir estudiando". Ella claramente dice que le gustaría volver a estudiar.

M tiene 25 años y en ella la decisión de seguir estudiando aparece con más fuerza que en los casos anteriores, llegó hasta 3er año del secundario probablemente el año que viene se anote a la noche para terminar. Trabaja desde los 6 años y dejó de estudiar cuando vino desde su provincia natal a visitar a su madre, que la había dejado a cargo de su abuela cuando era muy pequeña.

### **Los deseos**

A través de los deseos, las entrevistadas se refieren a cuestiones muy disímiles e imaginan un futuro que puede preverse difícilmente alcanzable, por las condiciones objetivas en que se encuentran: M. " pintar". Me

cuenta que le gusta el arte, ganó un concurso de pintura en primer año del secundario y el premio era recorrer el país con el grupo de compañeros, pero su abuela no le dió permiso porque su tío ya se había ido y ella tenía que ayudarla. "Si hubiera podido ir a lo mejor no estaría acá".

S "tener un auto y pasear por todas partes"... los dientes" ( tiene 27 años y le faltan los cuatro dientes superiores).

L" hacer un Comedor para los chicos, porque en la escuela hay muchos chicos que no comen de noche, son 77, cómo sabe el número?, ella los conoce, a lo mejor son más porque hay muchos que no cuentan porque les da vergüenza".

Además manifiestan con frecuencia deseos vinculados directamente con los afectos en relación con los hijos y con la pareja: Mo. "que mis hijos siempre estén conmigo aunque sean grandes, no que estén uno por allá y otro por allá..." "que toda la familia esté junta".

Sil. " Tranquilidad, que mis hijos estén durmiendo en casa, despertarme y que todo haya sido un sueño". (Sus hijos están presos)

S "un hombre, pero un hombre responsable "que se haga cargo comento, "eso que se haga cargo, no como estos degenerados que te quieren para la cama nada más".

### **Algunas conclusiones**

Como queda dicho en la introducción, el presente trabajo constituye la continuación de aquel realizado con receptores de programas sociales en el conurbano boanense, varias veces citado en este texto. Al realizar una comparación con aquellas conclusiones, no encuentro diferencias sustanciales entre la valoración de los programas realizada por esos destinatarios del conurbano con las que manifiestan estas mujeres y muchachas que viven en un barrio de la Ciudad de Buenos Aires.

Acá, como allá, aparece la percepción de la gran ayuda que significa el alimento- básicamente la leche- para la manutención de los hijos, la estigmatización que produce la ayuda desde la visión masculina - es el caso de uno de los maridos- y la necesidad de trabajo, central para la sobrevivencia.

La recepción de la ayuda, si bien no es vivida como "limosna", como en algunos testimonios de las entrevistas realizadas en el conurbano bonaerense, tampoco es demandada si no resulta estrictamente necesaria. Comenzar a ser "beneficiario" marca de algún modo,

la situación de "caída" como consecuencia de la vulnerabilidad de las condiciones de vida.

También se critica a los planes de empleo - Plan Trabajar- en esta oportunidad por su carácter de temporarios, que impide cualquier planificación en términos familiares, y se señalan ciertas prácticas supuestamente corruptas desarrolladas por un puntero político con las prestaciones de un comedor.<sup>25</sup>

Si existe un rasgo distintivo, tiene que ver con la vivienda. La precariedad y peligrosidad que significa vivir en el conventillo se agudiza en más de un caso con la amenaza del desalojo tornando la necesidad habitacional en central en más de un relato.

Quisiera llamar la atención acerca de que no siempre las peores condiciones materiales convocan a la imaginación necesidades materiales; cierto es que trabajo, vivienda y educación se cuentan entre aquellas prestaciones básicas que definen un mínimo de vida digna pero junto con estas necesidades/proyectos se manifiestan los deseos.

Esos deseos vinculados al afecto, "que mis hijos estén siempre conmigo", "un hombre de verdad", y la ilusión de dedicarse al arte -expresada por una muchacha que trabaja desde los 6 años como empleada doméstica- pudieran haber sido expresados por mujeres de otros sectores sociales.

En este sentido puede percibirse también una continuidad con el trabajo anterior donde al lado de necesidades más inmediatamente ligadas a la reproducción material se expresaban otras relacionadas con las múltiples dimensiones que nos conforman como sujetos.

En esta dirección es que creo que cabe interpretar la percepción de las necesidades, a través, no sólo del nivel legal normativo -es decir, de lo que el estado a partir de sus políticas define como necesidades básicas para poblaciones en situación de vulnerabilidad económica y social-, sino también de los contextos significativos más generales que provee el concepto de mundo de la vida.

Es ese el marco que dota de inteligibilidad a la formulación de proyectos y deseos que parecieran estar alejados de algunas experiencias inscritas en el habitus de estas mujeres y muchachas. Y es en este contexto de significación, desde el que se podría imaginar la conversión de necesidades cuantitativas en radicales tal como lo propone Heller (op.cit.).

Rousseau, sostuvo en el siglo XVIII, que aquel atributo que distinguía al hombre natural - recurso teórico para plantear un estado anterior a la desigualdad fundada por lo social- del animal, era su libertad. En el contexto

de la modernidad, libres e iguales constituyó el fundamento del naciente capitalismo.

En los inicios del siglo XXI, cuando los procesos de integración social que en buena parte del siglo XX parecieron aproximarse al reconocimiento -aunque más no fuera formal- de los postulados iluministas, han tomado la dirección inversa, resulta acuciante, discutir como se realiza /reconoce la igualdad, desde la política del estado.

Desde esta perspectiva creo indispensable proponer orientaciones que posibiliten la inclusión a través de la política social dirigida a los más vulnerables, de todas aquellas necesidades humanas reconocibles y deseables para la humanidad en su conjunto.

## Notas

- 1 Raggio, L. "Evaluación de Programas Sociales desde una perspectiva cualitativa. En torno de la definición de las necesidades a partir de los destinatarios." <http://www.cl/cps/ponencias/ponpoli.htm>. Evaluación de Programas Sociales desde una perspectiva cualitativa. En torno de la definición de las necesidades a partir de los destinatarios.
- 2 El barrio de La Boca tiene características especiales, situado al borde del Río de La Plata, constituyó entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX el asentamiento de los inmigrantes europeos, fundamentalmente italianos que habitaron casas colectivas de inquilinato denominadas conventillos. En la actualidad es una zona de pintoresquismo turístico, degradada urbanísticamente y con uno de los porcentajes más alto de población con Necesidades Básicas Insatisfechas de la Ciudad de Buenos Aires.
- 3 Diario Página 12, pgs. 2/3, 24 de junio 2001.
- 4 La organización de grupos de desocupados que cortan las rutas para demandar a las autoridades es una modalidad de lucha que se ha desarrollado en nuestro país en los últimos años. Ellos se autodenominan piqueteros.
- 5 La información fue publicada en el Diario Clarín, pg. 23 el 17 de agosto de 2001.
- 6 Lo Vuolo, R. "Economía Política y Legitimidad del mercado y partidos políticos", ponencia presentada en el Seminario Internacional "Lo político y las fronteras", UNER, Paraná, 2000. afirma que en este modelo "no es el trabajo el que crea riqueza, sino que la relación se invierte: es la riqueza la que crea trabajo. Por lo tanto, no es la seguridad del empleo lo que vuelve eficiente al sistema sino la seguridad del capital."
- 7 Raggio, L. "Evaluación de Programas Sociales desde una perspectiva cualitativa. En torno de la definición de las necesidades a partir de los destinatarios." <http://www.cl/cps/ponencias/ponpoli.htm>. Una descripción de los programas y la percepción de hombres y mujeres adultos de que el Plan Trabajar no es verdadero trabajo.

9. Ballester Brage, L. Las necesidades sociales. Teorías y conceptos Básicos. Ed. Síntesis, Madrid, 1999. Señala "de los deseos no puede darse razón, pero tienen sentido, un sentido que proviene de lo colectivo, por vía del inconsciente y del lenguaje, pero también del cuerpo. El deseo funda, motiva y caracteriza toda relación".
- 9 En términos conceptuales se trata de la reflexividad que el antropólogo debe asumir en el sentido de que no sólo no existen interpretaciones neutrales desde el punto de vista teórico ideológico, sino que tampoco las hay desde la perspectiva de género y aun en relación con la experiencia de vida de los sujetos particulares. La afectividad y la identificación están presentes también a la hora de la interpretación y toda posibilidad de crítica de la producción de determinado conocimiento está sujeta a la explicitación de los presupuestos de quien lo produjo.
- 10 La investigación se desarrolla en ese Centro de Salud, gracias a mi amistad con una de las profesionales (socióloga) que allí se desempeña desde hace más de 10 años. El Centro de Salud tiene una larga historia, reconocida y positivamente valorada por muchas de las entrevistadas, y pasó por diferentes etapas en su infraestructura. Originalmente se hallaba en la plaza que está enfrente del actual edificio, luego funcionó durante un período bastante largo en una escuela mientras se realizaba la construcción. El nuevo edificio fue inaugurado hace algunos meses y tiene muy buena infraestructura y equipamiento "parece un sanatorio privado" es la definición de las profesionales que trabajan allí. La directora del Centro acordó con la realización del trabajo y conjuntamente con las sociólogas planteó incluir en las entrevistas preguntas relacionadas con la valoración de la atención en el Centro.
- 11 Una de ellas acaba de mudarse desde Merlo y la otra vive actualmente en Villa Domínico, ambas localidades en el Gran Bs. As. ámbito de implementación del Plan Vida.
- 12 Ballester Brage, L. Las necesidades sociales. Teorías y conceptos Básicos. Ed. Síntesis, Madrid, 1999 "El mundo de la vida está estructurado en torno de una red de tipificaciones cuyo conocimiento y uso apropiado es un elemento inseparable de la herencia cultural...constituye un marco de referencia para el reconocimiento de las necesidades, la atribución de prioridades o la definición de las formas y niveles de satisfacción de las mismas".
- 13 "Las estructuras generadoras de preferencias, los esquemas de percepción, apreciación y acción resultantes de la institución de lo social en los sujetos" Bourdieu, 1995.
- 14 En el Centro de Salud donde se realizaron las entrevistas desde hace años se trabaja en el Taller de procreación responsable, sin embargo, la Ley n° 418 de salud reproductiva y procreación responsable fue promulgada recientemente en la Ciudad de Bs. As. , el 12/7/00. Uno de sus objetivos es garantizar el acceso de varones y mujeres a la información y a las prestaciones, métodos y servicios necesarios para el ejercicio responsable de sus derechos sexuales y reproductivos.
- 15 No se trataba de anticonceptivos recibidos en este Centro de Salud.
- 16 Mi comprensión e interpretación de lo que significa vivir en un conventillo, seguramente está condicionada por el hecho de que mi infancia transcurrió en uno. Sin duda con características diferentes por el momento histórico (hace 30 años) a la de estos patios, pero con una similitud bastante grande en relación con la peligrosidad de las escaleras, el maltrato de los dueños, la no privacidad derivada de compartir la habitación con mis padres, y la vergüenza que me impedía invitar a mis compañeras de colegio.
- 17 Más adelante se analiza esta cuestión.
- 18 Ver Lacarrieu, M. En Grillo, Lacarrieu, Raggio (1995).
- 19 En 1989, Hintze caracterizaba a las estrategias como "los arreglos y procedimientos que implementan los agentes sociales a fin de lograr su reproducción a través de la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de existencia condicionado por el estilo de desarrollo vigente en el país..por el proceso político y las determinaciones ideológicas que configuran para los sectores sociales un espacio de participación social determinada".
- 20 Bourdieu (1995) lo utiliza "para designar las líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen sin cesar en la práctica y que se definen en un encuentro entre el habitus y una coyuntura particular del campo".
- 21 La descripción del Programa Materno Infantil se sintetiza del trabajo de Giraldez y Ruiz (1997).
- 22 En una investigación acerca de comportamientos reproductivos realizada con Grassi, E. y González, A (1994) aparecía una suerte culpabilización de una profesional de la salud hacia las mujeres que no amamantaban, casi negando la posibilidad de que no tuvieran leche.
- 23 Cuando comenté con una de las sociólogas este desconocimiento me señaló que parte de la responsabilidad radica en las obstetras, quienes son las encargadas de poner en conocimiento de las mujeres que son destinatarias de la prestación. Esta, entre otras cuestiones, puede constituirse en información relevante, para el mejoramiento de la atención en el Centro de Salud.
- 24 Los Planes Vida y Trabajar fueron descriptos en Raggio (2000).
- 25 En Raggio (2000), las críticas aparecían en relación con las características de los Planes Trabajar y Barrios Bonaerenses por sus condiciones de precariedad, y en el caso del Barrios por el manejo clientelístico de algunos políticos en su otorgamiento.

## Bibliografía

Andrenacci, L. Nuefeld, R. Raggio, L. 2001 Elementos para un análisis de programas sociales desde la perspectiva de los receptores. Colección Investigación. Serie Informes de Investigación N° 11. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Ballester Brage, L. 1999. Las necesidades sociales. Teorías y conceptos Básicos. Ed. Síntesis, Madrid.

Bourdieu, P., 1999, La miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica Bs. As

Bourdieu, P. Wacquant, L. 1995. Respuestas. Por una antropología reflexiva. Ed. Grijalbo, México,

Castel, R. 1997. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del Salariado. Ed. Paidós, Bs.As

Giraldez, R. Ruiz, V, 1997 Evaluando por productos. Decisiones y Acciones en la búsqueda de un programa social más eficiente. Publicación del Ministerio de Economía. Bs. As.

Grassi, E., Raggio, L. 1994. González, A "Normatización de comportamientos reproductivos e paradigmas médi-

cos: estudio de caso em institucao de Saúde para camadas médias". En Alternativas Escassas. Saúde, Sexualidade e Reproducao na America Latina. Fundacao Carlos Chagas, editora 34, Sao Paulo, Brasil,

Grillo, O., Lacarrieu, M. Raggio, L. 1995. Políticas Sociales y Estrategias Habitacionales. Ed. Espacio, Buenos Aires,

Heller, A. 1996. Una revisión de la teoría de las Necesidades. Paidós. I.C.E/U.A.B,

Hintze, S. 1999, Estrategias Alimentarias de Sobrevivencia. Un Estudio de caso en el Gran Buenos Aires. Ed. CEAL, Bs. As.

Lo Vuolo, R. 2000. "Economía Política y Legitimidad del mercado y partidos políticos", ponencia presentada en el Seminario Internacional "Lo político y las fronteras", UNER, Paraná,

Raggio, L. "Evaluación de Programas Sociales desde una perspectiva cualitativa. En torno de la definición de las necesidades a partir de los destinatarios." <http://www.ci/cps/ponencias/ponpoli.htm>

# Complejidad y caducidad conceptual

Juan Carlos Rodríguez Torrent

## Globalización y relaciones de conocimiento

El proceso de globalización puede ser definido como una globalidad que se posiciona en una localidad y una localidad que se instala en la globalidad. Como proceso civilizador creciente y generalizado, sateliza las comunidades y las regiones en función de recursos específicos y tradiciones laborales en concordancia con la producción de alimentos y materias primas para procesos industriales ligados a la nueva división internacional del trabajo y a la necesidad de reproducción ampliada del capital, lo que transforma las condiciones de vida y de trabajo, y redefine formas de ser, pensar, sentir, actuar e imaginar de la población. Esto, obliga a valorar de manera importante el problema de la caducidad y empobrecimiento conceptual y repensar la vigencia de ciertos conceptos centrales del trabajo antropológico (aculturación, naturaleza, desarrollo, escasez, migraciones, memoria, identidad, ruralidad, nación, región,

etc.), en términos de avanzar hacia una resignificación conceptual que sincronice con los procesos de cambio que experimentan los actores y las comunidades, pues el discurso de control no tiene necesariamente sincronía con las nuevas dinámicas sociales

Sabemos, la idea de globalización implica la idea de mundialización, es decir, un tipo de reproducción ampliada, que arrastra la generalización de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. En este sentido, se complejizan las posibilidades del análisis ya que las decisiones operadas son más indirectas -en cuanto pueden operar a distancia-, y su impacto aculturativo no se puede adscribir al formato de la antropología norteamericana. No obstante, en este esquema se mantienen como principios ordenadores la producción de mercancías y el lucro, amarradas a las sujeciones jurídicas, políticas y socioculturales emanadas de las directrices de organismos multilaterales como las Naciones Unidas, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, condicionando así las posibilidades de autonomía de los distintos países. Más aún, in-